AÑO XXIX — Buenos Aires, Miércoles 3 de Febrero de 1926 — No. 5245

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redac. y Administración: Perú 1537 — Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PROBLEMAS SOCIALES

Ningún probicma social tiene una solución completa e independiente del conjunto de problemas planteados a los pueblos por la organización capitalista. El proceso histórico del Estado, con sus diferentes formas jurídicas y económicas, sigue hasta ahora la trayectoria de una supercentralización de poderes, fenómeno que liga la diversidad de sistemas en una misma doctrina: la del individualismo, en oposición a los sentimientos de solidaridad y mútuo apoyo que se manifiestan hasta en las especies más inferiores.

Esa prevalencia del interés particular sobre los intereses colectivos, al dividir a los hombres en clases y castas sociales, al particularizar las diferentes funciones creadoras del hombre y crear especialidades en el trabajo, plantea diferentes soluciones a un problema que es, en el fondo, único. De ahí que, para la comprensión del proceso económico del capitalismo y para procurarnos armas de defensa adecuadas a cada situación, nos veamos obligados a hablar de "problemas sociales'. Demasiado sabemos que solamente es posible plantear una solución revolucionaria: la que implica poner fin al reinado de los usurpadores, de los explotadores y de los tiranos. Pero la revolución no surge por arte de magia, ni mucho menos soluciona por sí misma un pleito histórico encadenado a cien civilizaciones...

No ignoramos que mientras el Estado permanezca en pie como representación del egoísmo individual y como factor de fuerza para la anulación de los más débiles, y sea, como forzosamente tiene que ser, el substantivo de la desigualdad, de la injusticia y de la usurpación, serán poco menos que ineficaces las soluciones propuestas por los partidarios de la reforma.

El marxismo, con su "ciencia económica", con su teoría materialista de la historia, ¿no es acaso la doctrina de la supercapitalización y del super-Estado? Si los marxistas propician el crecimiento de los poderes autoritarios, paralelos en ese caso al crecimiento de la potencia económica de la burguesía, es con la esperanza de llegar a la anulación del individuo como fuerza autónoma y consciente. Pero al mismo tiempo cultivan el egoísmo individual y aceptan como fatal la existencia de clases y castas sociales y de categorías de trabajadores dentro de la actual especialización industrial.

Los anarquistas, obligados como estamos a actuar en un medio donde el imperio de las necesidades es superior casi siempre a la resistencia que oponen las minorías conscientes, propendemos en la lucha diaria contra la burguesía a la conquista de un mayor bienestar dentro del actual sistema económico, sin que por eso dejemos de propulsar las fuerzas revolucionarias inadaptables al imperio del capitalismo. Se comprende, pues, que busquemos una solución inmediata a los problemas esbozados — y eso no quiere decir que estén teóricamente resueltos, — a pesar de estar convencidos de la imposibilidad de llegar a soluciones definitivas mientras quede en pie el problema matriz: el Estado.

Si hablamos de un problema campesino — que es por extensión el problema social de la tierra, base de todos los problemas históricos — es en virtud de la existencia de ciertas particularidades económicas — y también políticas, morales, educacionales, etc. — que diferencian al obrero del campo del obrero industrial. Como punto de comparación y de referencia se puede establecer ese particularismo en la forma de manifestarse la explotación capitalista. Y, por otra parte, socialmente los campesinos están en un plano inferior al proletariado de la ciudad, inferioridad que les impide luchar con ventaja contra los explotadores de la tierra.

Capacitar al campesino para que comprenda nuestras luchas y para que sea mañana un eficiente colaborador del proletariado industrial, debe ser tarea principal de los anarquistas. Y para propender a la educación de las poblaciones rurales, urge emplear medios adecuados a la psicología del campesino. He ahí, pues, el asunto que hemos querido plantear a los militantes de nuestro movimiento.

Para predisponer el ánimo de los anarquistas a una mayor compenetración con los anhelos y aspiraciones del campesino, nos es forzoso teorizar sobre el problema de la tierra — que es fundamentalmente el mismo en todas partes — y, particularmente sobre la cuestión agraria y campesina, de acuerdo con la forma en que se manifiesta en este país. De ahí que nosotros tratemos de dividir la discusión en dos partes: el problema social de la tierra, que está ligado al proceso general seguido por las sociedades humanas y que es la raíz del régimen capitalista, y la cuestión campesina, particularizada en cada país según la evolución seguida por el ruralismo y las tradiciones históricas y sociales de las poblaciones rurales.

A la cuestión campesina no se le puede aplicar un método uniforme. En al Argentina, país que cuenta con enormes extensiones de campos laborables, con bosques útiles para la industria, con latifundios en su mayoría dedicados a la criada de ganados; territorio apto para lo agricultura en gran escala, para el empleo de los métodos industriales más avanzados y para el cultivo extensivo e intensivo de cuanto producto tiene demanda en el mercado mundial; pueblo éste, en fin, sujeto a las improvisaciones y ensayos, que carece de poblaciones agrarias arraigadas al terruño y que ofrece el contraste de sus rancheríos indígenas vegetando al calor de los feudos agropecuarios, forestales, cañeros, etc., ¿cómo es posible llevar a los campos los métodos de organización usuales en Europa? En el viejo mundo hay si se quiere una clase campesina, que si tuvo en otros tiempos en el señor feudal a su enemigo secular, ahora tiene en el Estado a su directo explotador. ¿Quiere decir ésto que en los países que poseen una pequeña burguesía rural, paupérrima y miserable a pesar de poseer en propiedad el pedazo de suelo que cultiva, se haya solucionado el problema social de la tierra?. De ninguna manera, puesto que la división de los latifundios no ha hecho otra cosa que plantear en otro terreno lo lucha del productor contra el usurpador, estando la usurpación del esfuerzo de los trabajadores representada por los comerciantes e intermediarios, por un lado, y por los gobiernos y sus agentes políticos, cobradores de contribuciones, caciques, etc., por otro.

Sabemos que todos los problemas políticos y económicos dependen de un mismo problema social. No desconocemos la función que representa lo raíz de la propiedad privada en la tierra dedicada a la renta por edificaciones urbanas y por empleos industriales propios de la ciudad. Del suelo y del subsuelo salen todas las riquezas, con lo que produce la tierra y el mar viven los hombres, con lo que crean los trabajadores se alimentan los parásitos y los zánganos de la colmena social. Mas lo que queremos señalar nosotros es precisamente eso: que el problema social de la tierra abarca todas las manifestaciones de la vida colectiva y su solución representa el fin de todo el sistema político y económico edificado sobre la esclavitud del trabajo y la sumisión de los trabajadores.

Buscar la forma de interesar a los campesinos en la lucha y las aspiraciones del proletariado industrial, importa tanto como volver a la entraña del problema humano. Si los anarquistas buscamos una solución a las cuestiones contingentes, si deseamos plantear en los campos la beligerancia de intereses que tiene en la ciudad su expresión más típica, es con el fin de contribuir a sacar de su indiferencia y apatía a los asalariados del terruño. Pero, ¿podemos pretender llegar de inmediato a solucionar, aun en teoría, un problema tan complicado como el de la tierra, el que necesariamente está sujeto al factor social, el que representa los problemas planteados por el sistema copitalista?

Nosotros no planteamos soluciones teóricas. Menos podemos, pues, ofrecer un programa campesino compatible con la concepción revolucionaria del anarquismo. Por otra parte, ¿es posible aplicar un criterio particular, independiente de las condiciones económicas de nuestros trabajadores, a la cuestión campesina? Aunque reconozcamos que el arrendatario es una víctima del terrateniente, de icomerciante y del acaparador de productos agrícolas, no podemos olvidar que el obrero a jornal tiene en el colono o chacarero a su ex plotador inmediato.

Sobre esa realidad presente, y no sobre la solución futura del problema social de la tierra, se basa ese concepto sindical que consideran un exponente clasista camaradas que ven la revolución en la naciente burguesía agraria Y es sobre ese aspecto de la polémica que no creemos sea necsario abundar en razones para demostrar la imposibilidad de que se reconcilien los intereses del colono y del bracero en una misma organización de resistencia.

MENTALIDAD BURGUESA

Los dirigentes del partido comunista criollo tienen particular empeño en demostrar a sus lectores que la delación puede ser un acto revolucionario: lo es, para ellos, cuando se trata de entregar a la justicia histórica a un adversario. Pero en sus posturas para presentar las cosas bajo aspectos simpáticos, cuando en realidad solo asco puede causar ese empeño en dar carta subversiva a los policías honorarios del bolchevismo, "La Internacional" no logra dejar en el ánimo del lector desapasionado el justificativo de esa cínica entrega a los jueces burgueses del presunto matador del joven Müller.

En defensa de Modesto Fernández, acusado y entregado a la justicia por el partido comunista, salió la fracción bolheviqui disidente. Por espíritu de solidaridad y por reacción legítima de los hombres colocados en el plano del supuesto matador de Müller por sus compañeros de ayer, ese grupo está moralmente obligado a defender al "asesino" .Pero no es el asesinato lo que se reivindica como principio o doctrina; se rechaza con esa demostración solidaria el criterio policíaco de los jefes comunistas y se busca de sacar fuera del círculo vicioso de las leyes una sanción condenatoria que correspondería en todo caso a los componentes de ese partido.

Sin que creamos en la supuesta evolución dle grupo bolcheviqui disidente a planos morales superiores, constatamos que existe en ellos una buena cualidad: la del propio decoro, que no puede ser confundido con las sanciones públicas de la justicia histórica. Defienden a un hombre que mató, justificando en primer término los factores que determinaron ese acto y procurando en segundo lugar sacar de los fueros de los tribunales burgueses una sanción responsabilista que no compete en este caso a los instrumentos del código criminal.

Los delatores comunistas ven en esa manifestación de repudio a su cobardía y a sus mezquindades un caso de mentalidad quintista. Y el asno moral que tiene a su cargo la justificación de esa bellaquería revolucionaria... comenta en estos términos la evolución al quintismo de los opositores bolcheviquis:

"¿Cómo explican el crímen? No como un asesinato contrarrevolucionario, sino como un hecho inevitable. La filosofía de ellos es esta: Mcller fué muerto. Paciencia".

"Toda la clase obrera sabe que el hecho del Vorwaerts es uno de esos tantos hechos que se sucedieron en el campo proletario y que siempre unánimemente condenamos, pero que ello fué el fruto de las pasiones partidistas".

"Este es el criterio quintista. Los quintistas se encogen de hombros ante hechos semejantes, porque para ellos el asesinato de un compañero "es el fruto de las pasiones partidistas". Ese no es el criterio nuestro, no es el juicio del proletariado, que jamás justifica el crímen contra un compañero, y mucho menos contra un compañero de vanguardia, so pretexto de nada. Ningún compañero, ningún trabajador, ningún militante, tiene interés en asesinar a otro militante; cuando un obrero utiliza el arma contra un revolucionario, se pasa por ese solo hecho al campo de la burguesía, sirve a la burguesía. No importa saber si para ese acto ha recibido una suma de dinero: el hecho favorece exclusivamente a la burguesía. El cuento de las pasiones partidistas no halla eco entre el proletariado, y es una expresión digna no de revolucionarios, sino de quintistas".

Los quintistas, si justificamos las *pasiones partidarias* (como justificamos la vehemencia del joven Müller, víctima de su temeridad y de su procacidad) no aceptamos el recurso de la violencia para dirimir nuestras cuestiones. Pero lo cierto es que, entre nosotros y entre los comunistas, como en todos los campos donde se produce un choque de pasiones, de temperamentos y de ideas, se llega con demasiada frecuencia al exponente de brutalidad. ¿El remedio a ese mal de todos? De seguro que no debemos buscarlo en las leyes represivas del Estado, porque esa solo puede ser una solución burguesa.

Nosotros lamentamos y nos dolemos que se mate a un hombre en el acaloramiento de una discusión, sea la víctima un amigo o un adversario. Pero ni aun en el caso de que el criminal obre bajo un impulso mezquino, recurrimos a la justicia en demanda de un fallo condenatorio. Nos basta con la sanción moral en ese caso y con la autodefensa frente a futuras agresiones.

Esa es la mentalidad quintista, señores delatores: mentalidad revolucionaria que no admite las sanciones de la justicia histórica y que constituye por eso mismo una garantía moral frente al desborde violento de las pasiones humanas. El papel de policías no sienta a los anarquistas, que pese a sus discordias y a sus odios saben mantenerse dignos frente al adversario más odiado.

—(o)—

UNA DESAUTORIZACION

El grupito de pintores que ostenta el rótulo de una supuesta Federación adherida a la U. S. A., publicó últimamente varias convocatorias a asamblea. Por falta de número, esas reuniones familiares no pudieron tener lugar, por lo que los jefecillos resolvieron realizar la última, después de un postrer llamado, con el número que concurriera.

Seguramente algo importante tenían que comunicar al gremio los dirigentes de la hipotética Federación de Pintores. Pero, si no concurrieron los obreros del pincel a pesar de la advertencia de que la asamblea se realizaría de cualquier manera, esos malos sujetos resolvieron sus cosas como si les escucharan centenares de trabajadores.

Las cosas de familia se resuelven aunque sea en la cocina. De ahí que Ferrer y sus amigos, con el apoyo de los tres bolcheviquis de la comisión, hayan acordado nada menos que desautorizar desde ya una probable huelga de obreros pintores. En la prensa obrerista y radical apareció ayer este curioso comunicado de la supuesta Federación de O. Pintores:

"Pone en conocimiento al gremio que no se ha solidariazado con la huelga decretada por el grupito que, bajo el título de Pintores Unidos, juega con los intereses del gremio, decretando movimientos que no tienen otro fin que el descrédito del mismo.

'La F. de O. Pintores entiende que todo movimiento que se decrete debe ser bajo la expresa voluntad de la mayoría del gremio. ¿Acaso lo han hecho nuestros "protestistas"? ¿Ignoran ellos que los pintores están divididos en tres fracciones y que cada fración compone un sindicato?

"Pero esto no lo quieren entender así nuestros 'divisionistas". Si se quiere entablar una batalla con éxito por encima de todo sectarismo, debe tenerse en cuenta la unidad del gremio, que debe ser la base principal para constituir una organización fuerte y sólida para poder entablar batallas futuras que nos han de llevar a grandes éxitos. Esto es lo que quiere la F. O. de Pintores. Empecemos por la unidad del gremio y luego, fuertes y unidos, emprendamos luchas capaces de doblegar a los explotadores del pincel.— La Comisión".

En primer lugar, no hay tal huelga declarada. Pintores Unidos pulsa la opinión del gremio con ese fin y ha confeccionado un pliego de condiciones para el estudio de los obreros que se interesan por la organización. En segundo lugar, si la hipotética Federación de O. Pintores no puede realizar asambleas por falta de número, ¿en nombre de quién desautoriza un probable conflicto con los empresarios?

Los pintores al uso no autorizarán ninguna huelga hasta que el gremio se unifique por completo. Y eso quiere decir que para ellos, que viven al margen del movimiento obrero, jamás llegará el momento de exigir mejoras a los capitalistas.

¡Qué ridículos y qué pretenciosos son esos ex empresarios de huelgas geenrales sin huelguistas!

—(o)—

CONFLICTO SOLUCIONADO

El Sindicato Afines al Automóvil, que pretende sostener una huelga con la Mercantil Energina y con la Anglo Mexican Petroleum C.o, por el hecho de que el representante de esas empresas haya arreglado el conflicto pendiente con la Unión Expendedores de Nafta, acaba de poner de manifiesto su miserable papel de entidad amarilla al servicio del capitalismo. Un comunicado publicado en los diarios de ayer, declara solucionado el boicot a los surtidores de la "Expendedora Petrolífera" (antes Domingo Regules), sin especificar las condiciones ni justificar esa actitud que tiende indiscutiblemente a favorecer los intereses de una empresa boicoteada por la Unión Expendedores de Nafta.

La nueva felonía del afinismo está contenida en el sigpiente comunicado:

"Sindicato Obreros Afines al Automóvil— Sabiendo esta compañía compradora que sobre dichos aparatos pesaba un conflicto desde fines del año 1922, trató la solución del mismo con la C. G. Administrativa del Sindicato del epígrafe; la cual, después de varias reuniones, solucionó satisfactoriamente en favor de la organización. Por lo tanto, notificamos al gremio que los aparatos cuya ubicación damos, están atendidos por personal organizado y responsable.

Rivadavia 9487, Rivadavia y Otamendi, Av. Forest y Alvarez Thomas, Yate Club Av. Costanera y Viamonte, Corrientes y Junín, Santa Fe y Ayacucho, Corrientes y Ecuador, Diagonal Sur, Entre Ríos y Carlos Calvo, Cabildo y Manuela Pedraza, Cabildo y Loreto, Pueyrredón y San Luis, Lima y Humberto I, Las Heras y Tagle, Almirante Brown y Brandsen, Alsina y Pasco. — La Comisión.

Las *soluciones satisfactorias* para la organización no se especifican. ¿Será como las obtenidas con el levantamiento, por parte de los dirigentes de Afines al Automóvil, del boicot a Guillermo Padilla y Cía.?

El amarillismo afinista se presenta de cuerpo entero. Con el propósito de malograr el arreglo del conflicto con la Energina, *soluciona* el boicot a las demás empresas que tienen surtidores de nafta en la vía pública, favoreciendo en primer lugar los intereses de la empresa más poderosa: la de Padilla y Cía. en conflicto con obreros organizados en la U. S. A. y con todo el gremio de chauffeurs.

La revolución ¿por qué?

FACTORES NEGATIVOS

Hay legiones infinitas de seres humanos para quienes el derecho a la vida es una paradoja No ya la inseguridad del mañana, sino la certeza de que, no obstante su condición de seres laboriosos, que han rendido a la sociedad el tributo incalculable de su esfuerzo para enriquecerla, carecerán de lo indispensable para propender a su existencia, torna sus vidas en un doloroso calvario, soportado resignadamente, por una especie de parálisis de la sensibilidad, elaborada en todo un proceso de sufrimientos lentos y atroces que determinan el atrofiamiento de la carne y el anonadamiento del alma.

Los inhibidos de la vida del pensamiento, que distingue al hombre de los seres inferiores, por esta causa, forman aterradores contingentes. La privación de su derecho a participar en el gran banquete social, los ha incapacitado a la vez para toda reflexión, y la fisonomía moral del hombre ha sido borrada por los imperativos de la necesidad. En vez de rebelarse contra su suerte, se arrastra; en vez de erguirse como titán, se humilla como perro, a quien el palo del amo golpea implacablemente para castigar una irreverencia. Con la hipoteca del músculo han verificado la de la conciencia. Lo entregaron todo a la casta feliz, porque sólo a ese precio se les cede el derecho eventual de gozar de una piltrafa, como recompensa a su claudicación.

No nos ilusionemos: hombres reducidos a un estado así tan deprimente, no son tan raros como nuestro optimismo ideológico, nuestra ilimitada fe en una próxima y magnífica resurrección de la vida, nos hace presumir. Esos sacudimientos de la masa doliente, angustiada por el peso de esta civilización monstruosa, no expresan más que el sentir de una minoría consciente o, en el mejor de los casos, el gesto esporádico de las desesperaciones, que si hablan de dolores ingentes, son incapaces de remediar ningún mal, cauterizar ninguna lacería, por las que se desangra el cuerpo flagelado de la multitud laboriosa. Malhechores de su propia vida, los hombres cuya función está consagrada a hacer feliz la de los demás, se complacen en desgarrar su carnes, atormentar sus almas escupiéndose recíprocamente el veneno de sus odios, mientras el parasitismo goza y ríe insolentemente, seguro de la estabilidad de su imperio, bien afianzado sobre esos montones de materia neutra, constituídos por la plebe sumisa que no ha aprendido a odiar más que su propia libertad.

Hasta ayer se cifraba la necesidad de la revolución en el derecho a la existencia de las clases desheredadas: hoy debe alimentarse sobre otro imperativo más. Ayer eran fuerzas pasivas sin beligerancia positiva en las luchas entre la opresión y el anhelo de libertad; hoy constituyen el insrumento más eficiente de las tiranías. Antes de poner decididamente la cara al porvenir radiante, la volvieron hacia el pasado oscuro. Las arrastra el lodo nausesnte de las corruptas charcas de la historia, antes que las corrientes cristalinas del pensamiento renovador. De ahí que nos arrebate cada día más la idea de emancipar al hombre frente al renunciamiento de la masa, que se burla cínicamente de quienes sufren con sus dolores y acrecientan los propios para redimirla.

Vedla en Italia y Rusia ciñéndose las mismas cadenas que en un esfuerzo supremo hiciera crugir un día. Contemplad nuestro propio panorama con los ojos del alma, y ve-

réis como languidecen frutos de siembras laboriosas sin que nos sea dable intuir a qué extremos va a reducirse el estancamiento de la voluntad insurreccional, contenida por la farsa inicua de los malos actores, arrepentidos de haber asumido alguna vez la función inherente a los hombres. Su falencia no se conforma al eclipse de sus energías: quiere envolver la robustez ajena, para levantar una necrópolis donde la alegría rebosante de los espíritus tradujera un tiempo notas de gloria y de esperanza.

Es así como se refleja el choque fragoroso de dos espíritus inconciliables, representados por el pavor al futuro y la confianza en los destinos del mundo. Y no palpita, es mentira, con caracteres únicos en el seno de una clase social, esa tendencia autoritaria, violenta, a contener aspiraciones, marchitar entusiasmos, quebrantar impulsos generosos, sino que se evidencia con fuerza paralela arriba, abajo y en el medio. Son dos cauces abiertos, por donde corren lodos envolventes destinados a esterilizar los campos fertilizados para la eclosión de frutos ubérrimos. Nunca ha sido tan difícil la conservación de las propias cosechas, como en estos instantes aciagos para el pensamiento revolucionario. Nos invaden olas impetuosas provenientes de los mares convulsionados de la historia y agitadas por un mismo vendaval. Soplan vientos de conservación en ambas esferas de la sociedad con idéntica pujanza. ¿Hemos de dejar naufragar la nave gallarda de nuestros ideales?

¡No, pardiez! Es de buenos pilotos sortear las tempestades, para salir airosos de la acometida de los elementos. Antes de pensar en libertar a los que se uncen cadenas voluntariamente, hay que mantener el propósito inquebrantable de eludir las que nos amenazan. Si fuéramos políticos creeríamos en la eficacia de los apostolados. Porque nos soliviantan esos sistemas, debemos esforzarnos en superarlos, pensando, antes que en nada, en la virtud del propio ejemplo, llevando a la práctica hechos fecundos, capaces de demostrar que existimos y alimentamos la idea irreductible de la revolución. El período de vacilaciones ha pasado para los que debieron entretenerse en deducir conclusiones de tantos acontecimientos imprevistos. Los divagadores buscan en ese método un justificativo a sus cobardías. Si no impulsamos la revolución, la reacción nos envolverá indefectiblemente. Si postergamos la acción para solazarnos en las discusiones inobjetivas, seremos los fautores reales de nuestra propia derrota.

La revolución por salvar del ludibrio a la pulpa doliente del trabajo esclavo, a los espíritus en penumbra, a las conciencias postradas, pero, antes de nada, por mantener a flote la propia idealidad amenazada por las borrascas del odio primitivo que se abroquela en tendencias regresivas e instila su veneno paralizador sobre nuestra actividad demoledora. Cuando dijimos que las revoluciones ni se decretan, ni se improvisan, no hemos entendido expresar que debíamos posponer la nuestra a los dictados de la fatalidad. El dilema es de hierro: o rendimos a las tiranías o nos rinden.

Y de la ofensiva reaccionaria lo que menos se recogen son presunciones optimistas para el porvenir. Hay que observar que surgen de abajo como la lava devastadora de los volcanes, y no de arriba, como las tormentas de verano. Estas devastan, pero también fecundan los campos yermos: las otras calcinan las superficies e impiden toda germinación.

Porque parece haberse perdido aquel pensamiento macizo en la propia virtud creadora que un tiempo alentara nuestras gestas, hay necesidad de recordar a los espíritus inertes que el motivo propulsor de nuestra beligerancia como fracción revolucionaria, la más concreta en aspiraciones, no han desaparecido. Si concurren al plano de la lucha social elementos abigarrados a disputarnos derechos de exclusividad, no es porque les pertenezcan en buena ley, pues que todos sus hechos los desmienten, sino por un fenómeno absolutamente opuesto. Se trata de excluirnos porque se nos teme. Ellos no harán su revolución en nombre de un ideal de justicia, sino en aras de un apetito suscitado al calor de un despertar fugitivo de las masas, empeñadas, más que en otra cosa, en darse pastores nuevos. No las atrae la idea de aventar el tinglado de la farsa, sino la aspiración vulgar de sustituir las viejas farándulas. De ahí que en nuestro propio seno haya proliferado de modo alarmante la familia de los faranduleros. Es este un período propicio al desarrollo de la fatuidad disfrazada con perendengues rojos. No hay hombres para una acción seria e intensa, pero sobran los meteretes impertinentes que el ingenio sutil de Lafontaine simbolizara en aquella mosca pretenciosa al atribuirse la virtud de hacer que un vehículo, detenido en una cuesta, haya ascendido gracias a su esfuerzo, cuando sólo se había limitado a importunar a los viajeros con el eco antipático de sus zumbidos.

Se ha perdido el sentido de la revolución, posponiéndolo a las tendencias personales de hombres y grupos, afectos a las cosas intrascendentes, como si no hubiera un fundamental problema humano que resolver o en esa misión los anarquistas hubieran sido reemplazados por otras tendencias. En efecto, hoy nos hemos adherido del patrimonio ideológico del enemigo, que es patrimonio de añeja procedencia histórica, un buen caudal de sus premisas y las difundimos con más afán que los conceptos propios, relegados a funciones de circunstancias para justificar actitudes negativas que influencias extrañas determinan y modos de ver libertarios deben sancionar erróneamente, a título de un respeto por la independencia personal repugnantemente sofístico. El compromiso de ser leales al propio criterio queda sometido a las circunstancias y la personalidad colectiva se debilita por la disgregación de la ideología que un día nos vinculara por los lazos del alma en un común y fervoroso anhelo de apresurar la crisis del régimen.

Quisiéramos ver al corazón anarquista palpitar al unísono de los punzantes dolores de la especie, pero ni como exteriorización de un sentimiento de piedad, ni de vano orgullo. Quisiéramos recobrar aquel equilibrio de la razón, ausente por más de un motivo desfavorable, que un día nos fuera propio, cuando el objetivo de nuestras luchas se imponía a toda miseria moral, mas no confiamos en el método de la tolerancia infructuosa. Pensamos que nada hay superior a la intransigencia con el vicio, venga de donde viniere y propáguelo quien quiera, sin perder la noción del propio cometido, pues que la necesidad de evitar corrientes deletéreas, va fomentando otras en nuestro medio, de un carácter no menos grave que las que tratamos de eludir. Lógicos y sinceros para señalar el mal que nos hacen, no tenemos por qué serlo menos para anotar el que nos hacemos. Un justo medio que nos permita examinar los propios errores y las aberraciones de los otros, debe reemplazar a la idea ilusoria de que somos los más sanos y los más videntes.

Precisamente, porque nos absorbieron por demasiado tiempo las batallas a lo Pirro, perdimos de vista la meta objetiva de nuestras ensoñaciones. Antes soñábamos bien; ahora ni bien ni mal.

Y nos acechan, nos circundan y nos amenazan sañudamente mayores peligros que nunca, debiendo conservar por eso, porque se nos constriñe, se nos injuria y se nos hiere en lo más preciado de nuestro sentimiento, el sentimiento de la libertad y de la justicia, la idea perenne de la revolución por la anarquía, insuperable aspiración de los corazones bien forjados.

ARBITRARIEDAD POLICIAL

Detención de un obrero

Desde hace varios días están en huelga los obreros de dos secciones del taller de litografía propiedad del burgués Miguel Miranda, establecido en la calle Directorio 1251. El origen de ese conflicto está en el hecho de que el patrón pretendió cobrar unas pinzas al obrero que las había perdido y, al negarse éste, lo despidió del trabajo.

Como siempre que se trata de defender los intereses capitalistas, la policía seccional y la de investigaciones, entraron en campaña para malograr la huelga de los obreros de la casa Miranda. Desde el primer día emprendieron los sabuesos la persecución a los huelguistas, cometiendo frecuentes abusos y arbitrariedades.

Ayer, a las 6 horas aproximadamente, en una lechería de la calle Directorio al 1600, un agente de la policía de investigaciones detuvo al obrero Oscar Otamendi, joven de 21 años de edad que participa de la huelga declarada al industrial Miranda. Sin causa que lo justificara, el pesquisa tomó a empujones al referido obrero, sacándolo a viva fuerza de la lechería y entregándolo al agente de facción.

Ese abuso policial ha indignado a los huelguistas, que comprenden que sólo a insinuaciones del burgués pudo el pesquisante haber procedido en esa forma contra Otamendi.

Damos, pues, curso a esa nueva arbitrariedad, para que comprendan esos obreros que la misión de la policía no es otra que la de guardar los intereses capitalistas y oponerse por todos los medios a las justas aspiraciones del proletariado.

—(o)—

SE APLAZA LA CONFERENCIA DEL DESARME

Los pacifistas de la Liga de las Naciones contaban con la participación de los bolcheviquis para representar de nuevo la farsa del desarme. Pero los comisarios de Moscú, que aceptan el papel que les confieren los gobiernos burgueses, ponen reparos a la concurrencia de sus delegados a Ginebra. Está pendiente con Suiza el conflicto planteado con motivo de la muerte del delegado Vorowsky y, pese a los buenos oficios de M. Briand, no fué posible hasta ahora poner de acuerdo las exigencias rusas con los "escrúpulos nacionales" del gobierno suizo.

El interés del capitalismo europeo en atraer a los dictadores rusos, tiene sus justificativos. Si Rusia acepta compromisos con los Estados burgueses, de hecho se transforma en una potencia burguesa, aunque ya está más cerca de la burguesía reaccionaria que del proletariado revolucionario.

Se han dado como causas inmediatas del aplazamiento de la conferencia preliminar del desarme, los siguientes factores: 1. — El deseo de esperar que Alemania ingrese en la Liga de las Naciones. 2. — La necesidad de negociaciones privadas diplomáticas para arreglar anticipadamente las divergencias fundamentales, de las cuales las más importantes son la disputa francobritánica respecto al estudio de los armamentos visibles e invisibles, y el deseo de los Estados Unidos de una conferencia naval por separado, a lo que se oponen Francia, Italia y el Japón. 3. — El deseo de esperar el resultado de las negociaciones rusosuizas para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. 4. — El deseo de la "pequeña entente" de llegar a una política común, en la reunión que celebrarán los ministros de Relaciones Exteriores del 14 al 18 del presente mes, en lo que concierne al desarme y a la actitud que deberá observar la "pequeña entente" respecto de Rusia.

La conferencia del desarme, pues, gira en torno a las maniobras diplomáticas de los agentes de Moscú, que han hecho de la muerte de Vorowsky un asunto fundamental. Pero Rusia participará en esas tareas, dentro o fuera de Ginebra, en cuanto convenga a los comisarios bolcheviquis jugar a otra carta en el tapete de la Liga de las naciones. Porque, después de las andanzas de Chitcherin, Krassin y Rakovsky por las capitales europeas, ¿hay quién crea en la honestidad de esos pretendidos revolucionarios?

Para los agentes de Moscú los negocios son lo principal. Basta, pues, que les convenga el precio para que hipotequen la revolución en casa de los prestamistas de Londres, París, Berlín, Roma o Nueva York.

—(o)—

LA CAPITULACION DE M. DOUMER

Informa un telegrama de parís que M. Doumer, el ministro de Hacienda del gabinete Briand, ha capitulado reemplazando la tasa a los pagos por la tasa a la producción, pero excluyendo a todos los comerciantes detallistas, o sea al 75 por ciento del comercio de Francia. Se estima esta excepción de carácter político, porque el pequeño comercio es la mejor clientela electoral para unos y para otros partidos.

Se agrega que la tasa a la producción se ha propuesto después del informe de los técnicos que la han estudiado en Bélgica, donde rige desde 1921. La percepción se hará mediante timbres móviles, por única vez en el momento de la importación o la producción.

El corresponsal que da esta noticia, agrega:

"Se explica la capitulación de M. Doumer por su deseo de evitar una derrota con la maniobra que proyectaban los mismos "cartelistas" haciendo suyo el proyecto de la tasa a los pagos y provocar con ello una votación en la Cámara. ¿Desarmará esta capitulación a los adversarios de M. Doumer? Porque se anuncian próximas batallas parlamentarias a propósito de otros contraproyectos".

M. Briand está empeñado en mantenerse en el poder, contra viento y marea. Como el escollo de la política francesa es la cuestión financiera, el jefe de gobierno buscó un ministro de Hacienda dúctil y acomodaticio, capaz de cambiar de programa de acuerdo con las exigencias de la mayoría parlamentaria. He ahí, pues, el secreto de la capitulación de M. Doumer: maniobra estratégica para evitar la caída del ministerio improvisado entre los dos flancos de la política: la izquierda y la derecha.

—(o)—

SOMBRAS

El personaje sombrío, amargado, fúnebre, que garabatea una de las secciones del órgano amarillo que desparrama incienso ante los altares de las divinidades socialistas, nos asigna una historia "accidentada y sombría". Efectivamente, la vida de LA PROTESTA nunca se caracterizó por lo plácida y tranquila, como la de esos órganos mercantilistas, de que "La Vanguardia" es el más alto y también el más repugnante de los exponentes. Tuvo que desenvolverse entre los torrentes de odio de los de arriba y la maledicencia de los de abajo, a cuyo ascenso opuso siempre la crítica incisiva de sus conceptos anarquistas. Los merodeadores y los explotadores consagrados y los que aspiraran a consagrarse con el voto de los cretinos y de los indolentes, nunca pudieron ver con buenos ojos a este órgano veraz, enérgico, vibrante, porque desde su posición de ataque no ha perdonado a nadie. Cuantos mercaderes de ideas, profanadores de doctrinas y corruptores del alma popular se han aventurado a ejecutar correrías a través del activo mundo del trabajo, para someterlo a los dictados de sus conveniencias inferiores, debieron escuchar nuestras verdades latigueantes, con el consiguiente temor por el fracaso de sus empresas. De ahí esa nuestra historia tanto más digna cuanto más accidentada ha sido. Caímos un día derribados por las reacciones sangrientas, para levantarnos otro gallardos e impetuosos, dispuestos a continuar nuestra ruta de peregrinos de un ideal sin mácula, que no pueden concebir los rumiantes de "La Vanguardia" por atrofia del sentido moral.

El político pierde sus atributos de ser racional a vuelta de muy escasos ensayos para el oficio. De ahí que los que van a vomitar sus cobardías al órgano más marranete que se imprime en Buenos Aires, porque es el que más ha prostituído el socialismo, lleguen ya castrados de toda noción de honradez y por ende prácticos e idóneos para los más innobles fregados.

Reivindicamos el cargo.

Esa nuestra historia accidentada es la que mejor nos caracteriza como hombres de bien. No nos alcanzaron jamás las sombras que esos entes ruinosos del politiquerismo, y los explotadores de ideas, han querido echarnos encima, porque esta luz es de las que nunca se apagan.

Está izada sobre una cumbre muy prominente, a la que no llega la baba de la canalla.

¡Miren que "La Vanguardia" arrojando sombras sobre nosotros, cuando el alma tenebrosa de sus redactores está pidiendo el fuego purificador de la revolución social, para que dejen de inferir agravios a la dignidad humana los prostituídos a las tiranías!

ENTRETELONES DEL BOLCHEVIQUISMO

Otro ataque contra los bolsillos de los correligionarios

El casi partido bolcheviqui, con casi no representar ninguna fuerza real, casi insume el presupuesto de un Estado rico y bien organizado. No ha mucho se ha realizado una incursión a través de las bolsas bien repletas — demostraron tenerlas — de los correligionarios posidentes y de los bolsillos exhaustos de los desposeídos, para librar de inevitable muerte a la gata sarnosa, hondamente afectada por viejas dolencias. Y la fibra sensible de los cambalacheros judíos, habitualmente tan duros de corazón, vibró al unísono de los maullidos lastimeros del animal en cuestión, habiéndose reunido, para consolarlo, un buen montón de pesos, que ni el demonio sabe cómo se han esfumado en tan poco tiempo. Aun no se han disipado los ecos de aquellas lamentaciones, destinadas a devolver la salud al transido órgano marrullero de la grey bolcheviqui, y la perdida tranquilidad a los furieles que la dirigen, cuando otra jeremiada desoladora es dirigida a conmover los corazones de la hueste, aun no repuestos de la reciente inquietud determinada por el amenazante peligro que se cirniera sobre el campanario donde cuelga el cencerro anunciador de los rituales de la secta.

Tenemos a la vista una circular para conocimiento de fieles y no de profanos, que algún espíritu avieso hizo llegar a nuestro poder para que nos solazáramos un poco a costa del sufrimiento ajeno — ¡oh crueldad! — en que se toca arrebato, concitando al rebaño a replegarse al pie de los pastores para trasquilarlos. Al efecto, se emiten estas consideraciones capaces de conmover a los corazones más duros:

"Queremos que todos los compañeros tengan una idea clara de las dificultades por qué atraviesa "La Internacional-Ordine Nuovo", para que cada lector sepa lo que a conciencia puede hacer para que nuestro órgano prosiga su vida diaria. Queremos que tengan la impresión exacta de que depende del esfuerzo de todos y de cada uno la continuación del diario. Y, si los subscriptores y afiliados aprecian nuestro mejor órgano de combate, les corresponderá a cada uno de ellos hacer los esfuerzos para mantenerlo".

¡Lo apreciarán, señores, lo apreciarán! Son más inocentes y bonachones los lectores del órgano en crisis, que el divino San José a quien le han hecho creer que era padre no obstante no haber tocado el virgo de María.

Y prosiguen:

"La situación. — "La Internacional-Ordine Nuovo", como todos los diarios comunistas del mundo, tiene déficits. En subscripciones atrasadas se le adeudan más de diez mil pesos desde que aparece diariamente. Es imposible en estas condiciones que el diario pueda seguir apareciendo. En el mes pasado, las entradas por subscripciones han disminuído en cerca de dos mil pesos. Esa disminución se nota en todos los años en los meses de Diciembre, Enero y Febrero, reagravada esta vez por la existencia de un número enorme de desocupados que no pueden abonar la subscripción".

Quiere decir que el bolcheviquismo entra en crisis periódicamente, como los gatos en celo. Les viene indefectiblemente tres meses de cada año.

¡Cosa extraordinaria!

Seguiremos comentando la requisitoria llorona, que algún chusco ha hecho llegar a nuestras manos, porque tiene mucho jugo, ¡pero muchísimo!

—(o)—

LA DIGNIDAD DE CLASES

Cómo la reconocen los sindicalistas belgas

Cuando anotamos el desvío del sindicalismo hacia las prácticas de las tiranías de vieja data, no decimos ni un disparate, ni siquiera aventuramos un juicio frágil, de esos que pueden ser fácilmente replicados. Fué preciso que el proletariado ineducado en el espíritu nuevo, adquiriera alguna noción de su poder, para que de inmediato se pusiera a actuar con arreglo a normas autoritarias, como la misma clase a quien combate.

Es más: de la eficacia de su fuerza obtuvieron frutos magníficos todos los enemigos de la revolución. El ensayo sindical vino a poner en manos de los políticos una arma poderosa para defender la estabilidad de este régimen social afrentoso. Reformista por naturaleza el sindicalismo, halló manera de conformarse a las necesidades políticas de todos los gobiernos, dejando de ser sospechoso para los conservadores del orden por su ductilidad a las exigencias del capitalismo, que no se irrita por lo que se le pida, sino por la forma en que le es reclamado.

Las excepciones honrosas ya casi no existen. Cuando se vé a un Pestaña, a un Carbó aureolados por la gloria de sus intrepideces revolucionarias, propiciar alianzas con los elementos más rancios de la política española, no hay por qué espantarse ante la conducta de los sindicalistas belgas, limitando los derechos del trabajador extranjero en su tierra nativa.

¡Vaya un concepto curiosísimo de la fraternidad y la dignidad de clase!

El despacho que copiamos nos da la pauta de la mentalidad sindicalista de los flamencos, imbuída de espíritu marxista y, por lo tanto, odiosamente patriotera:

"BRUSELAS, 1. — La comisión sindical adoptó una resolución reconociendo a los trabajadores extranjeros el derecho de trabajar en Bélgica, a condición de que actúen solamente como peones".

He ahí como se trata a los que se dice querer libertar de la opresión de la clase capitalista. Rebajándolos ante los ojos de su propia clase, al asignarle una función inferior como produtores, por haber nacido del otro lado de las fronteras. ¿Y la solidaridad universal de los desheredados? ¿Y la unidad a través del mundo para derrocar el imperio de la explotación y la opresión del hombre por el hombre,

Paparruchadas sindico-marxistas, para consuelo de tontos.

La propaganda anarquista y los campesinos

I

El editorial de LA PROTESTA de enero 28, motivado por un artículo mío, muestra una justísima aprensión hacia lo que se podría llamar "unificación de chacareros y peones", y que se pretendió realizar en 1920-21. Pero esa aprensión es infundada y extemporánea, porque hoy ningún militante, "ni ebrio ni dormido" puede incurrir en semejante desatino. Nada hemos adelantado. Sólo que "al parecer", yo quiero armonizar los intereses de lobos y corderos. Por lo tanto, encarezco a los camaradas lectores que se interesan por la buena marcha de la discusión, relean mi trabajo anterior. En él quedó inequivocadamente establecido que soy tanto como cualquier otro partidario de la organización de los *trabajadores rurales* y del cooperativismo entre los no asalariados (por separado).

Además, debemos aclarar si el problema social de la tierra (agrario) está o no resuelto en teoría, cosa que niega el camarada Arango. Yo creo en muy buen camino la discusión, y rindiendo culto a la claridad, deseo establecer a priori los propósitos de este comentario. Ellos son:

I — Organización y propaganda entre los asalariados rurales.

II — Idem entre los colonos, quinteros tamberos.

III — El problema social de la tierra está resuelto en teoría.

Debemos denominar "trabajadores rurales" a los que se ocupan habitualmente en los diferentes trabajos del campo: cosecha, trilla, junta de maíz, pozos, alambrados, hachadas, y una gran variedad más. Todos ellos viven en los pueblos en las fondas, en piezas y ranchos, sin familia el 90 o|o, y salen a trabajar en cualquier trabajo que se presenta, a leguas de distancia, por días, semanas o meses. En todos los casos llevan sus "pilchas". Vuelven a sus domicilios como los gañanes de los cortijos andaluces, para "mudarse de ropa". Cada uno sabe realizar una docena de oficios. Muchos trabajan en las grandes ciudades y salen a "hacer la cosecha" durante diciembre y enero. Los más caminan a campo traviesa y se ubican en las estancias durante la escasez de trabajo. Existen también los "mensuales" de las estancias. En general podemos resumir su situación en estos términos: cuenta con la más perfecta inseguridad e inestabilidad del trabajo rural; todos tienen sus predilecciones por algún pueblo y en él sus relaciones; ninguno, posiblemente, tiene amor a la tierra, debido a la vida nómade; no se caracterizan por su carencia de hogar y viven claramente al margen de la vida social.

No pretendo trazar un cuadro intachable, pero sí aproximativo, que nos permita sin artificio establecer la forma de organización y el carácter de la propaganda a sembrar, para mayor eficacia y valorización positiva del movimiento anarquista. Se desprende lógicamente que en cualquiera especialidad sólo serían posible sindicatos efímeros, fugaces, espontáneamente creados para un movimiento circunstancial. El verdadero centro de conexión, la polarización de esfuerzos, de ideas, de criterios, la verdadera fuente orientadora, la estación central, estaría en cada pueblo. La mejor forma para mancomunar la vitalidad libertaria de tan variada clase de trabajadores es, creo, el sindicato de Oficios Varios.

Por muchos motivos actuales y ulteriores es el pueblo el centro de comunión espiritual. Todo esto no tiene ni visos de novedad. Muy cierto. Pero era necesario consignarlo, construir ese andamio para que de ahí se desprenda la propaganda a hacer: "¿La toma de las fábricas: ¿de las vías de comunicación." El carácter de la propaganda sembrada después del alegre despertar, ha causado una verdadera desmoralización, un desbande lamentable. ¿Mejoras que mañana queden en la nada? ¿mejoras que fueran izadas como banderas, para sumirnos cada vez más en la miseria?

Ya es hora de pensar más en la elaboración de una conciencia libertaria con una finalidad determinada que abrir el apetito con mejoras. Entre los trabajadores rurales es necesario fijar la proa hacia los dos factores básicos, imprescindibles e inalienables del anarquismo: la tierra libre y la vida comunal.

El "trabajador rural" argentino debe ser inspirado en los objetivos revolucionarios del medio inmediato en que se desenvuelve: *la expropiación de la tierra con miras a la comuna* (que hemos olvidado durante cincuenta años de propaganda).

Creo con esto suficientemente fundada mi opinión, vieja ya, sobre la organización y la propaganda entre los trabajadores rurales. El desencanto, el desaliento, la apatía que han cundido en alas de una propaganda sin objeto, de una vaguedad y complejidad incomprensibles para las mentes no desbrozadas aún, deben ser ahuyentados con la visión clara del orden social anárquico, con la probabilidad inteligible de la justicia en la comuna (los Crusoe, anacoretas y ermitaños

disponen de entera libertad...".

II

La experiencia ha demostrado que los medios de lucha son lo que de ellos hacen en la práctica los hombres influyentes. El sindicato como medio ha degenerado al extremo de convertirse en el más formidable sostén de los tiranos, en manos de los pérfidos. Así como es un excelente medio revolucionario influído por leales hombres e ideas, es un excelente medio de perversión y de desviación de las masas proletarias: si en el cuerpo sindical la energía líquida arrastra calor y nutrición anarquistas, el movimiento resultante se identifica con sus inspiradores. Se crea un movimiento anarquista o por lo menos una corriente mental. Si el cuerpo sindical lleva sangre socialista, católica, patriótica, fascista, etc., la resultante que motiva se identificará con sus tutores. Y cualquier medio elegido, considerado eficaz teóricamente, puede degenerar hasta convertirse en lo contrario de lo que fué en su origen. Pero aun si el sindicato no degenerase, sería siempre solamente uno de los medios de propaganda y lucha incompleto; un contribuyente, como el periódico, como el discurso, como una editorial, como una cooperativa, a la obra emancipadora. Supongámoslo excelente medio para la clase obrera. Eso no significa que lo sea también para el carrero, el colono, el maestro, el operario independiente, etc, No significa que sea necesaria y exclusivamente el mejor e imprescindible medio. El que tal crea, cree también que fuera del sindicato no hay nada que hacer; que este es el desiderátum, el factótum, el non plus ultra. Esto es simplemente clasismo. Esto es simplemente un círculo estrecho. El sindicato representa un punto entre los mil factores concurrentes a la formación de la conciencia libertaria, y ya vimos en qué puede ser convertido según las ideas que le imprimen un sello propio.

No es indispensable incorporarse a la F. O. R. A. para encaminarse hacia la revolución social. Sería absurda y ridícula pretensión. Los que representan la economía campesina, la producción, el sostén de la humanidad, los que poseen los productos inmediatos del suelo, indispensables todos los días: agricultores, horticultores, granjeros, etcétera, cuyo concurso llevará la revolución al triunfo y cuya negativa la matará, no pueden ser metidos en un sindicato como en zapato chino. Su medio de emancipación, digámoslo de una vez, su medio de lucha más eficaz, quizás único y que al mismo tiempo lo despierta a la actividad emancipadora general, es el cooperativismo. En ninguna otra forma se puede desarraigar el prejuicio de la propiedad privada ni el de la producción individual. Es un medio incompleto como todos, hoy combatido por los anarquistas porque ninguna cooperativa ha sido influenciada por nuestras ideas, a lo cual se debe su degeneración. Se combate una cosa que no ha sido cuidada ni orientada por nosotros. Lo mismo hubiera sucedido con todos los sindicatos habidos y por haber sobre el globo terrestre, si los anarquistas no hubiesen salvado una parte para levadura del movimiento obrero anarquista.

La ligereza solamente puede hacer escribir la siguiente pregunta: "¿ha encontrado acaso la clave del problema social de la tierra, esto es, puede ofrecernos una tesis revolucionaria capaz de *armonizar los intereses del terrateniente con el colono arrendatario y los de éste con el del peón asalariado?*"

¿De manera que en esto consiste la clave del problema? Yo creí siempre que en la propaganda nos interesaba el peón y el colono. Esto es, en "el problema de la propaganda anarquista". En cambio, en la solución del "problema agrario", los campesinos, como otras veces lo han hecho, darán cuenta de los terratenientes. Esa es mi tesis.

Pero, como queda dicho, si coincidimos en la organización de los peones, no sucede lo mismo con los colonos. El camarada vé fatalmente una colaboración de clases en la creación del movimiento cooperativista entre los colonos (con exclusión de los asalariados). Yo comprendo que serán dos corrientes que corren por separado hasta formar un solo cauce en la revolución, hasta conjugarse en la comuna y la tierra libre. Admito mucho más que eso y con profundo conocimiento de causa: El cooporetavismo existe en germen en todos los pueblos de la República por incitación de la Federación Agraria Argentina. Pero hay al mismo tiempo un malestar visible a claras y a obscuras. Cualquier compañero puede comprobarlo en las seccionales: *Se desea la descentralización.* Ya es voz corriente que el fraccionamiento de la tierra no remedia mal alguno. ¿Es, pues, de desperdiciar el momento de influir sobre esa aun temblorosa ave que pronto arriesgará el vuelo?

De acuerdo con que no debemos combatir la aspiración a poseer la tierra; pero no en forma individual. Es necesario encaminar esa aspiración hacia la posesión en común de toda la tierra.

También el resto de la actividad en lo referente a producción y consumo deben ser conducidos hacia ese objetivo por medio del cooperativismo.

Si aun no me he explicado suficientemente, voy a resumir mis ideas en pocas palabras: I. — Los obreros: en la F. O. R. A. II. — Los que producen independientemente, valiéndose de la tierra, de las máquinas y de los animales (incidentalmente utilizan peones): en la cooperación.

Si se reflexiona un poco se llega a la conclusión de que: si es reducido el número de obreros que militan en la F. O. R. A., reducido será el de los colonos que conscientemente constituyan cooperativas "con alma revolucionaria" — expresión de Hugo Treue, — pero como quiera que sea, una base .Es un deber nuestro organizar esa corriente aparte, aunque se produzcan choques entre las dos. Es un deber, quede el saldo real o mental que quiera. De no hacerlo, abandonamos el poder económico a la reacción, totalmente.

No dejo de reconocer que el colono es victimario del peón de a ratos. Eso es inevitable y la defensa de éstos es justísima. Pero repudio los hechos e ideas que limitan la propaganda anarquista a esa circunstancia fortuita. Ese ha sido y es todo el leit motiv de los libertarios cristalizados en las circunscripción del salario. No ven más que el "cachiporrazo del lunfardo".

Para nosotros es una circunstancia que desaparece gradualmente con la subdivisión de la tierra. No es la *razón de ser* de la propaganda. Por el contrario: es la causa que cavó el abismo entre el anarquismo citadino y los campesinos. Es el puntillo de honor.

Nosotros debemos arribar a la armonía entre el campo y la ciudad por los dos caminos indicados. No se espeluzne nadie ante el cooperativismo, al fin una tela de Penélope y una incitativa constante, lo mismo que el sindicato: ambas corrientes deben ser dirigidas hacia un fin común y nada más.

Hubiéramos dado un paso adelante en la discusión si el camarada hubiese aceptado, rechazado o criticado el cooperativismo a fondo, pues en lo demás estamos en principio de acuerdo — pero ni aun eso es necesario, teniendo ante los ojos el excelente estudio de Treue, en el Suplemento de LA PROTESTA del 25 de enero.

III

He expuesto mis puntos de vista sobre el *problema de la propaganda* entre los "trabajadores rurales" y los cultores de la tierra, incompletamente, es verdad, pero creo que suficientemente claro. Lamentaría estar en un error y con él causar un daño a las corrientes libertarias. Los camaradas me lo indicarán en el caso de incurrir en una desviación. Hasta ahora nada puede torcer mis convicciones.

Corresponde ahora, en pocas palabras, darle una forma al "problema social de la tierra", una solución teórica. Kropotkin, en "La Conquista del Pan", en "Campos, Fábricas y Talleres" y en "Apoyo Mutuo", resuelve el problema en todas sus faces, dicho sea de paso, no gráficamente ni expresamente. Podría ser reducido a estos términos: *Posesión comunal de la tierra y producción en común,* porque es la característica biológica de los seres sociables, y resuelve: la ley natural de socialidad; la del menor esfuerzo y la de la vida integral posible.

El anarquismo es sencillamente una majadería sin el comunismo, y éste una majadería sin la comuna integral hasta donde sea posible. Faure, en "Mi Comunismo", es elocuente con relación a los que prefieren el individualismo en la producción. Concluye con su incorporación inevitable a la comuna.

J. E. STIEBEN

Febrero 1º.

— (•) —

DE MONTEVIDEO

SERIAMENTE

El levantamiento del boicot por parte del S. U. del Automóvil, a la Empresa de taxímetros "Saturno", ha sido en ésta un serio motivo de discordia entre los compañeros — anarquistas y no anarquistas — que con más celo teníamos una participación decididamente activa en el movimiento obrero.

La conformidad de unos y la desconformidad de otros respecto a la solución de este boicot, ha sido, a su vez, un motivo para que el Consejo Federal de la F. O. R. U. convocara a una reunión de delegados de los sindicatos adheridos y compañeros anarquistas, en cuya convocatoria se decía — como así fué — "que informarían dos delegados del S. U. del Automóvil y explicarían el *porqué* dicha organización había levantado ese boicot." A esa reunión, en la que estuvo presente el que estas líneas escribe, concurrieron una buena cantidad de compañeros y se vertieron las más diversas opiniones con respecto al punto en debate.

No obstante las opiniones vertidas — unas a favor de la forma en que se solucionó ese boicot y otras en contra — ha podido constatarse una corriente general, la que a su vez dejaba entrever una opinión casi general, que era ésta: si antes de tratarse en la asamblea del Sindicato Unico del Automóvil la solución de ese boicot, se hubiera realizado una reunión de compañeros, como la que se efectuaba ese día, posiblemente ese boicot no hubiera sido levantado. Esta opinión casi era general, tan general que hasta uno de los delegados del S. U. del Automóvil entrevía en ello — y así lo manifestó verbalmente — la *posibilidad* de que así sucediera.

Siendo ese criterio casi general, ningún compañero, por tal motivo, ha mantenido el criterio de que el S. U. del Automóvil diera *marcha atrás*, pero se dejó bien sentado que esa era una táctica de lucha completamente perjudicial para nuestro movimiento obrero. Y se consideró una táctica de lucha completamente perjudicial, porque no se consideraba lógico que el sindicato — cualquiera que fueran las condiciones — diera amplia libertad de explotar y comerciar a un burgués, por culpa del cual se hallan presos en la cárcel y condenados a 17 años de prisión cada uno, dos trabajadores.

Aunque estas opiniones no se sancionaron con ningún acuerdo, ellas eran sin embargo una opinión casi general de los compañeros allí presentes.

Estas aclaraciones las hago, en primer lugar, para que se sepa la posición que al respecto ocupó y ocupa el que estas líneas escribe, y en segundo, para que se sepa también cuál es la posición que en este caso ocuparon y ocupan quienes en esta cruzada pretenden, sin lograrlo, ponerme en contradicción a la vez que en ridículo.

Ello en *La Voz del Chauffeur* dicen, a los pocos días de realizada esa reunión, entre otras varias sandeces:

"Hace un mes y varios días que los autos "Saturno" solucionaron su conflicto, obteniendo con ello nuestro sindicato un sonado triunfo; sin embargo, el diario comunista no ha dicho aún una sola palabra al respecto. Esa actitud — continúan — de los que escriben en la *Gata Parta* nos está resultando un poco sospechosa, pues conocemos a algunos tipejos que usan medallitas de anarquista, que están en desacuerdo con la solución del conflicto de referencia... ¿No tendremos en puerta algún "clásico" abrazo al estilo Batlle-Viera?"

Yo, frente a "La Voz del Chauffeur"

Pasando por alto la veta que ellos mismos me proporcionan al demostrar tanto interés porque el diario comunista hablara, pues ellos se dicen ser "libertarios y hasta sindicalistas revolucionarios"; dejando a un lado sus presunciones y el lenguaje soez y entrando al fondo del asunto en debate, a los pocos días les he replicado en este mismo diario, en la forma siguiente:

"En este caso no se trata de averiguar la vida, buena o mala, de nadie, ni de saber quién tiene más o menos defectos.

Se trata, simple y sencillamente, de saber si en lo sucesivo es o no conveniente seguir aplicando la misma táctica de lucha empleada, esta vez. No se discute la personalidad de nadie, y sí el levantamiento de un boicot, una resolución de asamblea, una cuestión, en fin, colectiva.

De ahí que, frente al pliego de condiciones y al acuerdo de asamblea, nos levantamos nosotros, y decimos: El Sindicato, al dar por terminado ese boicot (cualquiera que sean las condiciones), da amplia libertad para explotar y comerciar a un burgués por culpa del cual se hallan en la cárcel y están condenados a 17 años cada uno, dos trabajadores. Es decir, que se absuelve al responsable de esas dos condenas recaídas en hermanos nuestros y se rehabilita por anticipado a quien sólo podría ser rehabilitado después de obtener la libertad de nuestros dos compañeros".

Y después de otras consideraciones:

"Con lo dicho anteriormente quiero advertiros — dicho sea una vez más — que el camino de encrucijada por vosotros emprendido es falso, ya que, apartándoos del punto en debate — la bondad o maldad de una táctica de lucha — os vais al personalismo. Y el recurrir a ese *desvío* dice muy mal de vosotros mismos, puesto que, como se dice entre nosotros, *equivale a escurrir el bulto y escaparse por la tangente.*

Os advierto que el empeño en ventilar esa cuestión colectiva, aunque me interesa vivamente, no me fanatiza; por cuyo motivo os participo también que no rehuyo la revisión de mi buena o mala conducta de anarquista, tanto dentro como fuera de la organización obrera, la cual, por muchas lagunas que tenga, segurísimo estoy — y esto dicho sea sin vanidad alguna — que no dejará tanto que decir como la de mis pretendidos "biógrafos"... de presunción.

Sin pasar por alto esto, no cedo, sin embargo, en aquello. Esto os lo digo, en primer lugar, para que lo tengais en cuenta y, en segundo, para haceros presente que mi anulación o la vuestra no anula en ningún caso — que eso es lo que vosotros pretendéis — aquel acuerdo colectivo, aquella *mala táctica de lucha.*"

¿Cuál fué su respuesta?

Vedla:

"El sobrino del "Padre Tickon y LA PROTESTA. — Ante los dardos certeros que le dirigimos al famoso jesuita, a su sobrino y compañía *bella*, relacionado con el levantamiento del boicot a los "Saturno", el guarangote del "Sobrino" de referencia intentó una torpe y agresiva defensa desde LA PROTESTA, acusándonos de que nuestro querido periódico está vendido a la burguesía." (Al respecto de su "querido periódico", decía yo: "Con esto contesto a todas las patadas que... los escribas "responsables" lanzaron para los "irresponsables", *desde un periódico pago por la burguesía del automóvil;* y esto último ellos no pueden negarlo, ya que la vida económica de ese periódico radica, más que en nada, en el dinero que los burgueses le pagan en concepto de *Avisos*, que se insertan en sus columnas. Esto, por lo demás, lo saben perfectamente todos los camaradas de ésta).

Y continúan:

"Es una verdadera pena que un diario como LA PROTESTA acoja en sus columnas las elucubraciones de esos tipejos cuya moralidad como anarquistas es repugnante; LA PROTESTA, al obrar así, se hace muy poco favor por cierto... En cuanto a la acusación del guarangote, no nos preocupa; pues, incluso, como hombre es incapaz de responsabilizarse de lo que escribe!

Dicho esto, queda dicho todo!"

Como esto no lo firma nadie, es bueno que dejemos constancia que los esperpentos en cuestión pertenecen a "la dirección de ese periódico, que está integrada por tres individuos y que son: Marcelino Ramos, Bernardino Cabezas y Federico D'Elia.

¿Y del asunto en debate?

No dicen, como se ve, ni una palabra.

De este "silencio" al respecto, se deduce, clara y terminantemente, cuál es la mentalidad (!) de mis detractores; los que, en lugar de decir: "que es una verdadera pena que un diario como LA PROTESTA", etc., que ellos — los libertarios y los sindicalistas revolucionarios (sic) — se pasen la vida luchando por la "reformación" de un "Centro de Protección (?) de Chauffeurs" — con estatutos reconocidos por el gobierno y personería jurídica otorgada por el Estado; y que es una verdadera pena, etc., que en lugar de preocuparse de la vida del periódico del Sindicato del Automóvil, al cual pertenecen y en el cual ofician de "orientadores", se preocupen, en nombre de su libertarismo, de andar recorriendo y visitando a los burgueses para conseguir y cobrar los avisos que llenan "La Voz del Chauffeur". Esto y no aquello, sí que es lo verdaderamente deplorable y detestable.

¿Y para qué más?

Con lo que ellos mismos dicen y en la forma que lo dicen, considero que es lo suficiente para que el lector juzgue cuál es la capacidad" de mis adversarios... de esta encrucijada. Y para que luego, falseando la verdad, no digan que no soy responsable de lo que escribo, ahí va mi firma

Francisco CANCELO

SOBRE EL ABISMO

De Nueva York partimos envueltos en las vernales brumas nórdicas, a bordo del "Tigre", vapor de carga, y con rumbo a Buenos Aires. A la salida, la mar se hallaba en calma y las únicas notas desagradables que llenaban mi cerebro de una melancolía infinita, era el frío intensísimo que sumía nuestros miembros en una parálisis progresiva, en cubierta, y las luces que semejando ora, rectángulos de luz, ora pequeñas fosforecencias, iban desapareciendo en la lejanía.

Parecía que algo amado me quedaba allí, en tierra firme, en el imperio del "Dólar", sin yo saberlo. Sin embargo, era cierto que algo dejaba: compañeros de fatígas y de lucha, seres que cautivaron mis afectos, y la hojita semanal, aquella en que vertíamos todo lo que de noble y generoso había en nuestro cerebro y en nuestro corazón. Y, como todo el que por primera vez trabaja en los barcos como tripulante, sentí la nostalgía de la tierra que abandonaba, y de los seres que allí quedaban, con más intensidad cuanto más se alejaba el vapor, y la añoranza de la que en breves días visitaría. Era una especie de dolor y de sensación lo que experimentaba. Sabía que allí quedaban seres dignos de estimación y aprecio, aquí tampoco habían de faltar.

* * *

La comida que nos daban era pésima y escasa, y el trato del contramaestre y oficiales era de lo más brutal que imaginar se puede. En el departamento de máquinas, los maquinistas, al igual de los oficiales, tratan despreciativamente a los fogoneros y engrasadores.

Un álito de tragedia parece flotar en el ambiente; los puños se crispan y los labios contraídos hacen muecas horribles y pronuncian frases ininteligibles. La maldición a los dioses y a los hombres escapa de ellos. y sellan el juramento de "venganza" con un beso en los índices cruzados, por sobre los jueces y los dioses.

El capitán, despótico como un zar, es revestido de poderes absolútos. El es el juez y el verdugo, fiscal y jurado. Ordena la detención y proclama la sentencia, y condena implacablemente al encierro, muchas veces con grilletes a las piernas y otras a la famosa "barra". Pero los hombres de hoy, diremos que en nada se semejan a los galeotos forzados que Felipe II y Carlos V condenaban a las galeras reales, por toda su vida muchas veces. Y nada más lejos de la realidad. El hombre de hoy, si bien ha evolucionado física y mentalmente, continúa siendo un esclavo del medio ambiente, al que de grado o por fuerza obedece. Hijo de él, rinde culto al atavismo mítico y al materialismo mordaz y grosero, de una manera tan baja, que causa nauseas el verlo y le compadecemos su cerril ignorancia.

Los pocos compañeros que a bordo del "Tigre" veníamos, nos reunimos con el propósito de accionar. Las circunstancias excepcionales en que nos colocaron así lo requerían. En la reunión surgió el eterno fantasma: LA AUTORIDAD. La autoridad que practica el actual sistema social del robo y del crimen y la lucha legal según ese sistema, no la autoridad de la razón y del saber y el derecho natural que a la vida tienen todos los seres humanos basado en el instinto de conservación de la especie. Y el eterno fantasma, malogró una vez más una acción contundente, reivindicativa de los trabajadores del mar, acción esa que podría escribir una de las más brillantes páginas de la historia del proletariado militante.

El miedo al medio ambiente social, esa vorágine insaciable de carne humana, y las trabazones sociales que hacen de los hombres seres autómatas sin voluntad y sin carácter propio, y la prensa mercenaria que cual vulgar ramera sirve al que mejor le paga, inflándole la sesera con dramas espeluznantes, los jueces pidiendo en nombre del código oficial cabezas y más cabezas, tened en cuenta todo eso y tendréis el enclenque humano formado, ese ser que se arrodilla ante el cura o frente una imágen en demanda de perdón, y en la calle asalta al transeunte y lo acribilla a puñaladas por unos pesos miserables.

La idea de venganza, apesar de todo y contra todo, estaba firme en muchos cerebros.Aquellos atropellos incalificables no podían quedar impunes, necesitaban justicia. Una noche, cuando la calma era solamente rota por el movimiento insócrono de los motores, oímos voces entrecortadas y ayes lastimeros. Al momento, el silencio volvió a reinar como dueño absoluto.

Al otro día supimos que de a bordo faltaban dos verdugos y que se ignoraba su paradero... Y eso fué todo.

Antonio ESTEVEZ.

REMEDIOS DE ESCALADA

Conferencia de propaganda gremial

De acuerdo con el anuncio hecho en estas columnas y en un manifiesto circulado por el pueblo, la Biblioteca P "Emilio Zola", de Remedios de Escalada, realizó la conferencia de propaganda gremial e ideológica dedicada a los trabajadores y en particular a los ferroviarios.

El acto, el primero de una serie proyectada, estuvo bastante concurrido y fué un exponente de la labor metódica y persistente que vienen realizando un pequeño núcleo de anarquistas en el que puede considerarse el foco del camaleonismo confraternal.

El compañero Huerta, que tenia a su cargo el desarrollo del tema "Organizaciones ferroviarias. — Crítica al reformismo confraternal", dió comienzo al acto, extendiéndose sobre la cuestión y exponiendo de paso el peligro que representa para el numeroso gremio del riel la indiferencia con que contemplan las oscuras maniobras de los dirigentes de la Unión Ferroviaria y Fraternidad Ferroviaria. Incitó a los obreros ferroviarios a preocuparse más de los asuntos que atañen a la organización, presentándoles casos de política reformista que por sí solos demuestran el papel que representan los servidores de las empresas trepados en los puestos directivos de la Confraternidad.

Como la tribuna era libre, el camarada Huerta invitó por repetidas veces a los que no estuvieran de acuerdo con lo expuesto a que lo refutaran. Pero, a pesar de estar presente el célebre Quaini, aquel personaje que en compañía de Negri y Baliño, representó a la Confraternidad en la conferencia obrerista de Ginebra, y de merodear por allí cerca varios camaleones maquinistas y otros cuzquitos de Tramonti, ni uno solo solicitó la palabra para defender sus prácticas de lucha y el *honor* de la familia confraternal...

Siguió en el uso de la palabra el compañero Manuel Cerviño, desarrollando el tema: "La organización obrera y la lucha de tendencias", que derivó principalmente al comentario que ofrece esa lucha en el gremio de ferroviarios. Como Huerta, Cerviño, después de hacer una exposición de los motivos de divergencia que nos separan del camaleonismo usista, bolcheviqui y confraternal, invitó a los que no estuvieran de acuerdo con lo expuesto a rebatir sus conceptos desde aquella misma tribuna. Pero el silencio más absoluto acogió la nueva invitación, varias veces repetidas por el orador.

El único ruido desagradable, ya que los gestos y las risitas de los confraternales no interrumpían el acto anarquista, lo produjo la fanfarria de los "boy-scouts" del "curita de Talleres". Los muchachos del batallón parroquial, a tambor batiente, bajaban por la calle Emilio Mitre en dirección a la kermese instalada frente a las vías del ferrocarril y en un terreno cedido por los ingleses. De seguro el curita, que tomó otro camino para evitarse contratiempos, mandó su ejército de chupacirios con la esperanza de arrastrar a la concurrencia a nuestra conferencia al desplumadero pro Templo. Pero la comparsa pasó con su ruido de cornetas y tambores y ni los confraternales se movieron de la esquina en que se habían situado estratégicamente.

Plenamente satisfechos quedaron los organizadores de ese primer acto de propaganda gremial e ideológica, ya que el primer éxito inicial demuestra que en Remedios de Escalada hay cuando menos una minoría de trabajadores que no comulgan con las ruedas de molino de los santones confraternales y del cachondo curita de Talleres.

La Biblioteca "Emilio Zola" proseguirá la labor, dedicando particular empeño a la organización de los trabajadores y a la crítica contra las prácticas reformistas, políticas y patronales de los elementos que regentean la Unión Ferroviaria y la Fraternidad Ferroviaria.

CORRESPONSAL

—(o)—

"A los jóvenes"

Ya está impreso y listo para la distribución este folleto debido a la pluma de Kropotkin, editado por esta Editorial.

Los camaradas, agrupaciones y sindicatos que hayan hecho pedidos, y que sean de esta ciudad, pueden venir a retirarlos; los del interior pueden renovar el pedido a la brevedad posible a los efectos de un mejor entendimiento para la remisión y control.

Quedan todos avisados.

— (•) —

Editado por LA PROTESTA, apareció un nuevo cancionero titulado: "¡Hijos del Pueblo", colección de poesías y cantos revolucionarios.

Precio del Ejemplar: 30 centavos

Encuadernado en tela $ 1.00—

En venta en esta Administración

Movimiento obrero

HUELGAS

SINDICATO UNION CHAUFFEURS

(Rosario)

Avisamos que se ha terminado el conflicto con la Cía. Nacional, por haber firmado el pliego de condiciones. Ahora nos encontramos frente a un nuevo conflicto con la Cía. General de Omnibus de Rosario, propiedad del burgués Carlos A. Amorosino, y a pesar de la presión que hace esta compañía secundada por la policía, los camaradas se muestran animados y dispuestos a seguir la lucha.

Recomendamos a los trabajadores no se dejen engañar por elementos malsanos y corrompidos, pagados por la empresa, que tratan de sugestionar a los compañeros para que traicionen el movimiento.

EL COMITE DE HUELGA

OBREROS LADRILLEROS

(9 de Julio)

Los obreros ladrilleros de esta localidad, que integran la Sociedad de Oficios Varios, están en conflicto con los dueños de hornos, por la conquista de mejoras.

Esperamos que ningún obrero del gremio venga a traicionar este movimiento.

EL SECRETARIO

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES, CARROCERIAS Y ANEXOS

NUESTROS MOTIVOS DE HUELGA—

El personal de la casa Blas Hnos. se vió obligado, en defensa de sus derechos, a hacer abandono del trabajo hasta tanto no nos devuelvan los aportes que ellos no aportaron a la caja de jubilaciones.

Nosotros no queremos ni hemos querido que se nos descuente aporte alguno. Primero, porque no nos alcanza para nuestros menesteres lo que actualmente ganamos, y segundo, encontramos injusto que sin nuestro consentimiento se nos venga descontando actualmente.

La única caja es la de su bolsillo.

Por estas razones y en salvaguarda de nuestra dignidad de obreros, no nos traicionéis, yendo a trabajar a la casa del burgués Blas Hnos., Boedo 558. ¡Adelante, compañeros!

LA C. Y EL C. DE HUELGA

FEDERACION O. DEL CALZADO

Casa Guida. — Castro Barros 331.—

El movimiento que el personal de esta casa sostiene, continúa con la misma firmeza del primer día. La indignación que produjo en los obreros la provocación patronal, por cuyo motivo se encuentran en la calle, es cada día más intensa.

El propósito del burgués al querer confeccionar calzado por intermedio de otros fabricantes, no le ha dado resultado, pues algunos no se lo recibieron y otros se lo han devuelto al indicarles que no debían hacerlo.

No tardará el prepotente explotador, satélite de capitalistas a quien él tiene que servir como le mandan, en percatarse de que va por mal camino.

Se pide a los compañeros del gremio la debida solidaridad.

—

Se comunica al gremio del calzado que el taller de Vicente Panza, sito en la calle Chile 2008, se encuentra en huelga desde el día 19 del actual. Las causas del conflicto son: la expulsión del personal por haberse organizado, procurando el burgués dar el trabajo afuera a los ruederos, cosa que como saben los obreros en calzado es causa principal de la mala situación del gremio.

El personal tiene el propósito de mantener la lucha hasta conseguir el triunfo. Se recomienda al gremio la solidaridad debida.

EL C. DE HUELGA

U. EXPENDEDORES DE NAFTA

Comunicamos al gremio de chauffeurs y al proletariado en general que persiste por parte de esta organización el boicot a los surtidores y productos de Guillermo Padilla Ltda. y Cía. Nacional de Nafta Fiscal (antes de Régules) surtidores azul y blanco.

Solidaridad, trabajadores, hasta vencer la prepotencia de esas dos empresas capitalistas que pretenden con su soberbia ultrajar la dignidad de los trabajadores conscientes.

Solidaridad y firmeza, compañeros; un esfuerzo más y nos habremos impuesto al pulpo explotador de la nafta.

LA COMISION.

UNION CHAUFFFEURS

CONFLICTO CON LA TROPA "NASH"—

El movimiento que sostienen los camaradas que trabajan con los autos Nash, del garage Rondeau 2664, sigue con la firmeza del primer día a pesar de la traición de unos pocos pobres hombres y del apoyo incondicional de la policía.

Habiendo abandonado el garage desde el primer momento del conflicto varios camaradas que guardaban en él y quedando todavía algunos, es por lo que invitamos a estos últimos a que en la brevedad posible lo abandonen, a fin de que no se les confunda con vulgares traidores de sus hermanos de trabajo.

Que la solidaridad sea un hecho para vencer a quien pretende aplastarnos.

Los números de los coches son: 575 — 606 — 617 — 906 — 953 — 1107 — 1143 — 1420 — 1459 — 1802 — 1894 — 9997 — 9928 — 10505 — 10527 — 10529 — 10568 — 10575.

Boicot a los surtidores de Guillormo Padilla y a los Azul y Blanco, nafta fiscal de Comodoro Rivadavia (antes D. Regules).

LA COMISION

CIGARREROS Y C. DE HOJA

Conflicto con la casa Juan Hernández.—

El conflicto seguido con dicha casa se mantiene como el primer día, pues los traidores que están allí trabajando, Argeo Ramírez y Manuel Pérez, cumplen al pie de la letra con los mandatos del patrón, demostrando con ello la poca hombría que los caracteriza.

LA COMISION

OBREROS SOMBREREROS

Este sindicato persiste firmemente en intensificar el boicot a la fábrica y productos de Broussón Hnos. Por lo tanto, recomendamos al gremio y a los trabajadores no omitir esfuerzo alguno para doblegar la testarudez de dichos burgueses.

EL C. PRO BOICOT

O. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Recomendamos como siempre el boicot a los productos del Trustt tabacalero, formado por Piccardo y Cía. y la Compañía Argentina de Tabacos. Las marcas boicoteadas son las siguientes:

Cigarrillos: "43", Regios, Príncipe de Gales, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, "H. P.", Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal.

Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto Io., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá, y las marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

¡Solidaridad, trabajadores!



Un problema de cultura

Suscribiéndose cada anarquista militante a cinco o diez tomos de la Editorial LA PROTESTA — que tiene en el primer término de su programa la edición de las obras completas de Bakunin — se plantea la solución de un problema de cultura. La propaganda revolucionaria tiene en el periódico, el folleto y el libro sus principales elementos de difusión, y sólo será eficaz cuando contemos con los medios necesarios para librar nuestra literatura de la tutela de los comerciantes libreros y editores.

Un problema de cultura revolucionaria nos hemos planteado al dar vida a la Editorial LA PROTESTA, de cuya eficacia pueden hablar los libros ya editados y puestos al alcance de todos los obreros estudiosos. Para resolverlo necesitamos de la ayuda de todos los anarquistas y simpatizantes, y esa ayuda se circunscribe al adelanto del importe de una suscripción, por cinco o diez tomos, de los camaradas dispuestos a ayudarnos en la tarea emprendida.

Compañeros: suscribíos a la Editorial LA PROTESTA, enviando a la Administración el importe de cinco tomos (6 pesos) o de diez volúmenes (12 pesos), entre los que figuran las obras completas de Bakunin, prologadas por Max Nettlau.

Librería de LA PROTESTA

EN ITALIANO

La Grande Rivoluzione, por Pedro Kropotkine (2 volumi)	$ 2.—
L'Italia tra due Crispi, por A. Borghi	" 1.50
Il Banchetto dei Cancri, por Armando Borghi	" 1.—
L'Ora di Maramaldo, por Yirginia D'Andrea	" 1.—
Essenza della Religione (trenta sezioni), por Luigi Feuerbach	" 1.—
La Rivoluzione Russa e il Partito Comunista, por Alejandro Berkman	$ 0.20
Germinal, por Rastignac	" 0.20
Federalismo e Libertà, por Carlo Molaschi	" 0.20
L'Amore, la Poesia e lo Stato, por Alejandro Blok	" 0.20

— (•) —

FOLLETOS

Sembrando Flores por F. Urales	" 0.30
¿Dónde está Dios?, por M. Rey	" 0.10
Palabras a las mujeres, por Manuel Márquez	" 0.10
Las doce pruebas de la inexistencia de Dios, por Sebastián Faure	" 0.15
El Crimen de Chicago	" 0.15
La Mujer, por T. Claramont	" 0.15

CONVOCATORIAS

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES CARROCERIAS Y ANEXOS

Se convoca al gremio a la asamblea general que se realizará en el local social, Méjico 2070, el jueves 4 de febrero, a las 21 horas.

LA COMISION

PINTORES UNIDOS

A los compañeros activos del gremio se les invita a la reunión de la comisión, el jueves 4, a las 18 horas, en el local Estados Unidos 3545, para resolver un asunto de vital importancia para el gremio en general.

EL SECRETARIO

O. MOSAISTAS Y ANEXOS

(Lomas y pueblos circunvecinos)

Se invita a los obreros mosaistas de Lomas de Zamora y pueblos vecinos a la asamblea que se realizará el sábado 6 de febrero, a las 16 horas, a fin de reorganizar el gremio. La asamblea se efectuará en el local Azara 683.

LA COMISION

AGRUPACION AUXILIAR DEL C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Se cita a los componentes de esta agrupación a la reunión que se realizará el jueves 6, a las 20.30 horas, en el local de costumbre.

Por ser de importancia los asuntos a tratar, se recomienda no faltar.

EL SECRETARIO

A los anarquistas y simpatizantes de Belgrano y Saavedra.

Camaradas: en vista de que en esta zona no existe ningún centro de propaganda, y siendo de gran necesidad formar uno, es que unos cuantos compañeros invitamos a los que estén de acuerdo con la F. O. R. A. y LA PROTESTA para el domingo 7, a las 9 horas, en el local de Obreros Panaderos de Belgrano, calle Arribeños 2244.

Que ningún simpatizante falte.

EL GRUPO INICIADOR

NOTAS VARIAS

F. O. PROVINCIAL SANJUANINA

Insistiendo sobre un pedido de ayuda. — A los anarquistas y organizaciones de la F. O. R. A.—

Nos es doloroso tener que dirigirnos al proletariado regional para recordarle el pedido de ayuda que por intermedio de la F. O. R. A. les dirigiéramos hace ya algún tiempo, porque con ello se deja ver la poca actividad en ese sentido, ya que no queremos creer en la falta de voluntad para ayudar a la reconstrucción del movimiento obrero y anarquista en esta provincia

Los que no quieran vernos excluídos y nuestro movimiento reemplazado por las avanzadas del politiquerismo de todos los matices, no deben perder de vista a los camaradas de San Juan, que hemos dado a la causa cuanto poseíamos y quedamos perentoriamente exhaustos de todo recurso, hasta del ailento de nuestros compañeros del resto del país.

Por el Consejo Provincial. —

EL SECRETARIO

A. A. "AURORA LIBERTARIA"

(Rosario)

Desea estrechar relaciones con las agrupaciones que estén de acuerdo con la FORA, a los efectos de la propaganda.

Correspondencia a José Díaz, Paraguay, número 1035.

U. G. DE MOZOS Y A.

(San Francisco)

Con fecha 25 del actual ha quedado reorganizada esta sociedad, que hace más de un año no daba señales de vida.

Desea relacionarse con todas sus similares de la región a los efectos de contribuir a la reorganización del gremio gastronómico.

Esperamos que las entidades hermanas tomen nota de nuestra reorganización.

Correspondencia: Boulev. 7 de Julio 1085.

EL SECRETARIO

F. O. PROVINCIAL MENDOCINA

Comunicamos a todas las organizaciones adheridas a la F. O. R. A. que hayan recibido "Surco Proletario", tengan a bien acusar recibo.

Las organizaciones y compañeros que quieran recibirlo mande su dirección a la calle Salta 1778, Mendoza (F. C. P.).

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS

(Tancacha. — F. C. C. A.)

En esta localidad de la provincia de Córdoba se ha organizado la sociedad de resistencia Obreros Panaderos, resolviendo en su asamblea constitutiva, por mayoría de votos, adherirse a la F. O. R. A.

Para todo lo relacionado con esta organización dirigirse a José Lucero, Secretario, Tangacha, F. C. C. A.

AGRUPACION AUXILIAR DEL COMITE PRO P. Y DEPORTADOS

A los compañeros que se han comprometido para ayudar económieamente al Comité Pro Presos y Deportados por intermedio de esta agrupación, se les recuerda que pueden depositar sus cotizaciones en los locales de las siguientes instituciones:

LA PROTESTA, Perú 1537; F. O. del Calzado, E. Unidos 3545; Ateneo D. de Villa Crespo, Aguirre 1195; B. "Cultura Libertaria", Andonaegui 2608, Villa Urquiza; Ateneo A. Parque de los Patricios, Almafuerte 604; Paraná 134 y en nuestra secretaría, Agüero 390.

Asimismo, se comunica que esta Agrupación ha autorizado para cobrar a los siguientes compañeros:

Adolfo Verde, R. Franco, M. Alvarez, Helios, Gabazzo y A. A. García.

¡Solidaridad, camaradas!

LA AGRUPACION

"TIERRA LIBRE"

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas de la región que la rifa que el Comité ha puesto en circulación a beneficio del periódico "Tierra Libre" ha quedado postergada para la última jugada del mes de mayo de la Lotería Nacional.

Esta resolución fué tomada porque aún nos quedan varios talonarios sin vender. Si algunos compañeros de buena voluntad que se interesen por la vida del paladín anarquista del Norte desean vender estas rifas, consistentes en los siguientes premios: 1o., la monumental obra de Elíseo Reclús: "El Hombre y la Tierra" (encuadernado) 2o. Un diccionario "Pequeño Larousse", pueden solicitarlas a este Comité. Dirigirse a Juan C. Medina, Las Heras 63, Tucumán.

LA ADMINISTRACION

NOTA. — Los camaradas que tengan algún dinero para el periódico pueden enviarlo.

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

B .P. "CULTURA LIBERTARIA"

Velada y conferencia ,el jueves 4, en el circo Fassio, Monroe 3000, Villa Urquiza. Programa variado. La conferencia estará a cargo del camarada A. B. Huerta. Precio de las localidades: Platea $ 1.20. Menores 0.60. Palcos con 4 entradas $ 6.— Gradas 0.60. Menores 0.40.

La función comenzará a las 21 horas.